

Viernes 25 de septiembre, 2020



▲ **Custodios de la historia**
Uriel González Hernández

◀ **Fe, religión y religiosidad
ante la pandemia en el mundo**
Milton Gabriel Hernández García



Custodios de la historia

Uriel González Hernández

Gestor Cultural del Museo Histórico del Oriente de Morelos
Casa de Morelos

Muchas ocasiones conocemos la historia de nuestros museos o inmuebles históricos por los acontecimientos relevantes o por las personas que los han habitado y que ocupan un lugar importante dentro de los anales de la memoria nacional. La intención de este artículo es dar cuenta del inmueble donde hoy se alberga el Museo Histórico del Oriente de Morelos "Casa de Morelos" y de los custodios que lo han reguardado.

El Sitio de Cuautla de 1812, es un acontecimiento histórico en que el Generalísimo José María Morelos hizo frente con sus principales generales, el 19 de febrero de 1812 al ejército realista comandado por el mariscal español Félix María Calleja. En esa épica batalla ambos bandos midieron sus fuerzas. Calleja no pudo tomar la plaza ese día. Al ver que no habría rendición por parte de los insurgentes impuso un sitio que duraría hasta

la madrugada del 2 de mayo, cuando Morelos y su ejército saldrían victoriosos.

Insurgentes y realistas abandonaron Cuautla, pero los testigos mudos de esos acontecimientos se quedaron aquí. Años más tarde, ya consumada la independencia, la historia se comenzó a escribir. Carlos María de Bustamante registró en su cuadro histórico de la Revolución Mexicana. "...A las seis de la mañana se rompió fuego por elevación con una bomba dirigida a la casa de Morelos, que no cayó, como ninguna de las muchas que le dirigieron durante el sitio". (Bustamante, 1844).

Años más tarde aparecería otra referencia de la casa de Morelos en Cuautla como Cuartel General de Morelos durante el sitio de Cuautla. (Litografía de Santiago Hernández y Hesiquio Iriarte En Eduardo L. Gallo, "Hombres ilustres mexicanos", México, Imprenta de I. Cumplido, 1874).

Al interior de esta casa museo existe una placa conmemorativa con fecha 30 de septiembre de 1920 hace alusión a que el héroe habitó durante el sitio de Cuautla esta casa.

Había pasado la Revolución Mexicana, y según la historia oral el general Emiliano Zapata dejaría a uno de sus subalternos el coronel Vidal Bolaños; para que protegiera el inmueble, siendo el primer custodio de la casa.

En el año de 1927 el Presidente Plutarco Elías Calle, manda adicionar por decreto el presupuesto de egreso, para la adquisición de la casa en la que estuvo alojado el Generalísimo. En 1933 el 3 de febrero, la comisión de Monumentos Coloniales dictaminó la declaratoria como Monumento Nacional a la "Casa de Morelos".

Y a propósito de custodios; si me lo permite el lector en este caso hablaré en primera persona, cuando comencé a trabajar en este recinto tan emblemático conocí a la señora Celia Abundes, custodia del museo; al señor Fidel Bolaños su esposo que se desempeñaba como velador del museo, al señor Margarito López custodio del museo; la señora Celia me narra; que ella al casarse con él señor Fidel llegó a vivir a los 20 años de edad a la casa de Morelos, donde vivían sus suegros la señora Isabel Castillo Toledo y el señor Vicente Bolaños López; el señor Vicente Bolaños era hijo del coronel Vidal Bolaños el primer custodio de la casa esto por encargo del general Emiliano Zapata en el año de 1914.

Me comentó la señora Celia que a la muerte del señor Vidal quién quedó como encargada de la casa fue la señora María Dolores López, su nombramiento lo recibió de la oficina de Monumentos Coloniales y de la República, aproximadamente a mitad de los años 30. El 2 de febrero de 1933 la casa fue declarada Monumento Nacional. Posteriormente quien fuera la tercera encargada de la custodia de la casa sería la señora Isabel Castillo esto ha mediado de los años 60, recibió el nombramiento por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La señora Celia me exteriorizó que la casa antes de su primer museografía sólo eran visitados los cuartos de la parte de enfrente que daban a la calle y que en su interior se encontraban unas maquetas haciendo alusión al sitio de Cuautla. Los alumnos y profesores de la escuela Antonio Caso las habían construido y donado a la casa, ahora museo. Ya para 1965 se realizaría la primera museografía en forma, el guion museográfico estuvo a cargo de Jorge Enciso, este trataba del sitio de Cuautla de 1812 y de la vida del caudillo insurgente, la museografía abarcaba 6 salas.

En 1971 el INAH designaría a la señora Celia como custodia del museo, En el año de 1978 el museo "Casa de Morelos" tendría una restauración, para el año de 1992 otra restauración. Esta daría nuevos indicios históricos; Durante el proceso del cambio de uno de los pisos fue encontrado un enterramiento prehispánico.

Después de la restauración de 1992 se preparó un nuevo guion museográfico que estuvo a cargo del antropólogo Carlos Barreto Mark; donde se ampliaron las salas de exhibición, la museografía comenzaría con el periodo prehispánico después la conquista, evangelización, independencia, reforma, fundación del Estado de Morelos, el zapatismo y una sala etnográfica; el museo ya no sólo hablaría del sitio de Cuautla sino de la historia de la región oriente del estado, ya sería el museo Histórico del Oriente de Morelos, "Casa de Morelos". En el año del 2010, la casa museo tendría una nueva restauración y a su vez un cambio museográfico el cual estuvo a cargo del Antropólogo Barreto Mark y de Víctor Hugo Jasso Ortiz, esta nueva museografía se centraría en dos ejes temáticos la independencia y la revolución y como figuras importantes el Generalísimo José María Morelos y el general Emiliano Zapata iconos de nuestra historia. A través de las cinco últimas décadas, esta casa museo ha funcionado como un espacio de difusión y divulgación a través de talleres, exposiciones y conferencias entre otros medios.

Fotografía que acompaña el artículo: SINAFO. Núm. de INV. 180558. Casa de Morelos.



La pandemia y el campo religioso

Milton Gabriel Hernández García

Centro INAH Tlaxcala
Colectivo, Estudios sobre el Patrimonio Biocultural
de Morelos y Regiones Colindantes

La propagación planetaria del virus SARS-CoV-2 ha provocado una gran crisis mundial. Los impactos en la salud, la economía, la geopolítica, la educación, el trabajo y en todas las esferas de la vida cotidiana, son evidentes. El campo religioso no es ajeno a esta crisis ni a los abruptos cambios, los cuales inciden a nivel doctrinal, institucional, pero también en las prácticas individuales y colectivas. Hoy día asistimos a una reconfiguración de los procesos religiosos, experimentamos una transformación en los rituales que presentaban una continuidad en la ocupación de ciertos espacios. En todo el mundo hay una inducida modificación de la espacialidad sagrada, la cual suele coincidir con los sitios veneracionales. En los últimos meses hemos asistido a un vaciamiento de los lugares públicos de culto y a una multiplicación de los altares y ofrendas familiares en el entorno doméstico. En algunas religiones, cada vez intervienen más las nuevas tecnologías que transmiten en vivo, *on line*, diversos ritos y ceremonias. También han proliferado los llamados de las jerarquías de muchas

iglesias y adscripciones religiosas para que sus feligresías transfieran electrónicamente los donativos económicos que antes se entregaban de manera presencial (Claudio Flores, 23/junio/2020).

Las estrategias han sido diversas para seguir dando continuidad a las prácticas religiosas a pesar de las restricciones que han impuesto los gobiernos de todo el mundo. Para ciertas doctrinas y tradiciones, el distanciamiento social, el confinamiento y la virtualidad religiosa han generado tensión y conflictos de diversa índole, sobre todo en aquellas en las que la vida ceremonial se enfrentó a la prohibición de los actos colectivos, así como tocar e incluso besar las imágenes y todo tipo de parafernalia religiosa.

En las siguientes páginas realizaremos un breve recorrido sobre las percepciones, reacciones y respuestas de las grandes tradiciones religiosas del mundo frente a la pandemia: catolicismo, judaísmo, cristianismos no católicos, el islam, budismo e hinduismo. Una pincelada ape-

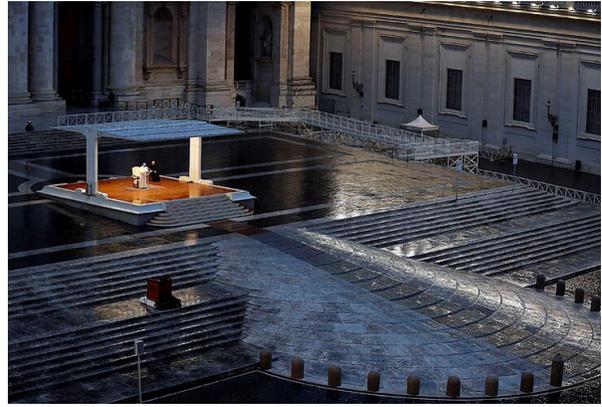
nas, que de ninguna manera pretende ser exhaustiva, sobre todo si consideramos la multiplicidad de expresiones culturales populares que regularmente desbordan a las doctrinas y las jerarquías institucionales.

“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”.

El catolicismo frente a la pandemia

El 27 de marzo, en el Vaticano, ante una Plaza de San Pedro vacía, la pandemia obligó al Papa Francisco a realizar una ceremonia extraordinaria “Urbirt et Orbi”, la cual se realiza normalmente sólo dos veces al año: en Domingo de Pascua y en Navidad. El mensaje que dio a sus fieles fue estremecedor: “Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos”. El llamado del Papa estuvo orientado a no perder la fe en medio del abismo, a no creer que a Dios le había dejado de importar su pueblo, aun en medio de la desesperanza más desoladora (www.vaticannews.va).

Unos días antes, el 15 de marzo, el Papa había recorrido las calles vacías de Roma para rezar ante la imagen del Cristo de la Iglesia de San Marcello al Corso, la cual fue llevada en procesión en 1522 a través de las calles de esta ciudad para pedir el fin de la “Gran Peste”. Además, acudió a la basílica de Santa María La Mayor, para rezar ante el icono bizantino de la Virgen Salus Populi Romani, que ha sido históricamente venerado en tiempos de guerras, pestes o carestías. Ese día, Francisco invocó el final de la pandemia (www.aciprensa.com).



Plaza de San Pedro vacía a causa de la pandemia durante el mensaje Urbirt et Orbi del Papa Francisco en marzo de 2020 (Fuente EFE).

En México, las posturas que han asumido algunos jerarcas de la Iglesia Católica han sido motivo de una fuerte polémica. Tal vez el caso más sonado fue el del Obispo de Cuernavaca, quien en marzo aseguró que “la pandemia de Covid-19 es un grito de Dios a la humanidad ante el desorden social, el aborto, la violencia, la corrupción, la eutanasia y la homosexualidad”. Esto durante el curso de una homilía en la Catedral de esa ciudad, antes de que se suspendieran las misas. Integrantes de la comunidad LGBTTTIQ+ lamentaron públicamente las declaraciones del obispo Ramón Castro Castro y consideraron que se trata de un mensaje discriminatorio y de odio, que solo abona a la desinformación, al pánico colectivo, a la psicosis social y a generar un ambiente de incertidumbre y violencia. Incluso la Comisión de Derechos Humanos de Morelos emitió una recomendación al Gobierno del estado para que vigile que se promueva la tolerancia y el respeto de los derechos humanos de todos los sectores que pueden ser vulnerables, particularmente de los grupos de la diversidad sexual en el marco de la pandemia. También solicitó a la Iglesia Católica que se abstenga de emitir mensajes o discursos de odio, que inciten a la violencia o a la discriminación (www.aristeguinoticias.com).

En Bolivia, la presidenta interina Jeanine Añez, convocó a un ayuno y oración nacional: “Hermanos bolivianos, hoy quiero enviarles un mensaje de fe, porque para Dios nada es imposible y estando con él vamos a vencer esta pandemia”.

Esto generó una ola de críticas, pues diferentes sectores señalaron que este llamado vulneraba el Estado laico. En las redes sociales se volvieron tendencia #NiAyunoNiOración y #EstadoLaico (www.clarin.com).

A lo largo de estos meses han sido comunes las celebraciones religiosas virtuales vía zoom, o Skype, pero también confesiones por teléfono o WhatsApp. Las aportaciones monetarias de los fieles no han parado, aunque sí han disminuido, solo que se han realizado por transferencias bancarias electrónicas. A nivel mundial, durante meses las celebraciones religiosas presenciales de la Iglesia Católica se suspendieron. Recientemente se están reanudando con nuevas medidas: solo se permite hasta dos feligreses por banca y un máximo de 40 asistentes por homilía. En la comunión, la hostia no se entrega en la boca sino en la mano y se han suspendido los saludos de paz.

Oraciones y plegarias virtuales para enfrentar la pandemia.

El judaísmo frente al coronavirus

En el mundo judaico, un hecho que causó una fuerte conmoción fue el cierre, casi durante un mes, así como la prohibición de besar el sitio más sagrado, que es el Muro de los Lamentos. Las autoridades tomaron la decisión de desinfectar y limpiar cuidadosamente cada roca sagrada. Entre los fieles, son comunes los roces, besos y tocamientos que se hacen al Muro, lo que incrementaba los riesgos de contagio. Además, en este espacio sagrado se realizan ruegos o plegarias que se escriben en papel y se meten entre las grietas del muro. Cada seis meses, las autoridades rabínicas realizan una limpieza general y retiran las peticiones, las cuales se queman en el Monte de los Olivos. Frente a la contingencia, se incrementó exponencialmente el número de visitas del "Muro de los Lamentos Virtual". Gracias a esta plataforma, los fieles pueden enviar sus plegarias y oraciones de manera digital, las cuales tienen la misma validez y sacralidad que la ritualidad presencial. En la página web se señala: "Si desea rezar en el Muro de los Lamentos, pero no pue-



Muro de los Lamentos en tiempos de pandemia
(Fuente itongadol.com)

de llegar en persona, estamos aquí para ayudarle. Escriba los nombres de sus seres queridos y nosotros nos comprometemos a recitar una plegaria en su nombre, frete a las piedras sagradas. Todas las plegarias se mantienen confidenciales. Su privacidad es respetada en todo momento" (<https://es.thekotel.org/>). Hasta el momento se han enviado 112,000 plegarias virtuales y 776,386 notas que serán colocadas entre las rocas sagradas. El rabino del Muro de los Lamentos, Shmuel Rabinowitz: señaló: "Durante estos días difíciles en los que la plaga se está extendiendo por todo el mundo y amenazando nuestras vidas, recogemos oraciones de todo el mundo en el vestigio de nuestro Templo destruido, oraciones al creador del universo para que nos envíe una completa curación y buena salud" (www.elpais.com)

Desde el mes de mayo se ha abierto el acceso al Muro, con una serie de restricciones establecidas por el gobierno de Israel. Los fieles deberán verificar su temperatura y registrar sus datos personales antes de ingresar, además de que se les pedirá que se mantengan a dos metros de distancia de los demás. También se exige el uso de cubrebocas y solo se permite un máximo de 300 personas. Se han establecido áreas divididas o compartimentos para que los fieles cumplan con las restricciones que permitan evitar la propagación del coronavirus, por lo que solo pueden estar un máximo de 19 personas en estas áreas.

En Israel, Estados Unidos y en otros países, se han propagado los conflictos entre las autoridades y los judíos ortodoxos que se han negado a aceptar las medidas sanitarias destinadas a frenar la propagación del coronavirus. Este sector del judaísmo sostiene que reunirse para rezar y estudiar las sagradas escrituras, es primordial, un mandamiento y un deber inaplazable. Desde su perspectiva, cancelar el estudio colectivo de la Torá es más peligroso que el coronavirus mismo, pues si se suspende, la vida misma puede acabarse. Es decir, las consecuencias pueden ser más desastrosas que una pandemia. Esto fue documentado por la antropóloga especialista en religión judía, Joyce Dalsheim, de la Universidad de Carolina del Norte (www.bbc.com). Se ha documentado incluso que grupos de judíos ortodoxos han tenido incluso enfrentamientos con los cuerpos policíacos cuando se les ha pedido que disuelvan alguna reunión con fines religiosos.

Entre el negacionismo y la virtualidad religiosa. Cristianismos no católicos frente a la pandemia

En el universo de los cristianismos no católicos ha habido una gran diversidad de posturas frente a la pandemia. Es sabido que la evangélica es la religión que más ha ganado terreno en América Latina frente a la Iglesia Católica. No han sido pocos los grupos evangélicos que en varios países no han querido acatar las medidas de contención de la enfermedad, aunque también ha habido grupos e iglesias que han continuado su ministerio por diferentes plataformas *on line*. En Kenia, los pastores evangélicos han ofrecido oraciones por mensaje de texto a cambio de 50 céntimos de euro, prometiendo la salvación. Algunos estudiosos han señalado que lo que está detrás de estas posturas va desde la fe genuina, hasta intereses económicos de algunas iglesias que temen que la crisis disminuya la prosperidad y las contribuciones que reciben de sus adeptos.

En Brasil, el presidente Jair Bolsonaro se ha opuesto al confinamiento y ha calificado a la COVID-19 de ser una simple "gripecita". Esta postura

le ha provocado fuertes críticas, pero los grupos evangélicos como la "Iglesia Universal del Reino de Dios" y la "Asamblea de Dios Victoria en Cristo" lo han respaldado. En ese país, ya avanzada la pandemia, estas organizaciones realizaron actos religiosos hasta con 3,000 participantes (www.bbc.com).

En México, el presidente de la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (hay 35 millones de cristianos evangélicos en México), Arturo Fabela señaló al diario el Sol de México que con la pandemia se está cumpliendo la profecía bíblica que anuncia pestes en la Tierra. El coronavirus es percibido por él como uno de los cuatro jinetes apocalípticos que cabalga sobre el mundo. Según este pastor, la pandemia es la antesala al gobierno mundial del anticristo, que tendrá una duración de siete años. Andrés Velasco Aranda, director de Información Pública de los testigos de Jehová en México señaló también a este diario que, para este grupo religioso, la actual pandemia es parte de una profecía dicha por el mismo Jesucristo en *Lucas 21:10-11*, donde se habla de guerras, terremotos, hambres y epidemias previas al fin del mundo. Sin embargo, esto no significa que los más de 850 mil testigos de Jehová en México tengan miedo. Lo ven como un mensaje esperanzador, porque la pandemia significa que en realidad "el reino de Dios está cerca" (www.elsoldemexico.com.mx).

En Perú, un grupo evangélico inyectó un medicamento veterinario a 5 mil personas para prevenir la COVID-19 y lo ofrecieron como una salvación para la población de la Amazonía. Se tiene información de que, ante el miedo y la falta de atención del Estado peruano, mucha gente, cientos o quizá miles, han aceptado la inyección del antiparasitario. A pesar de que los efectos secundarios por la supuesta vacuna incluyen entre otros efectos, la aceleración del ritmo cardíaco y la diarrea, las personas lo han aceptado debido a que los pastores evangélicos han vinculado al nuevo coronavirus con el demonio y con el fin del mundo, ofreciendo esas inyecciones "como una salvación" (www.elpais.com).



Musulmanes en oración colectiva (Fuente AsiaNews)

Esfuerzos de tipo ecuménico como el Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los pueblos de América Latina "Óscar Romero" (SICSAL), ha lanzado recientemente la Alianza ConVida 20, que es una iniciativa global que busca realizar trabajos de investigación-acción en respuesta al impacto de la pandemia en los pueblos originarios, las mujeres y otros sectores vulnerables (www.comitesromero.org).

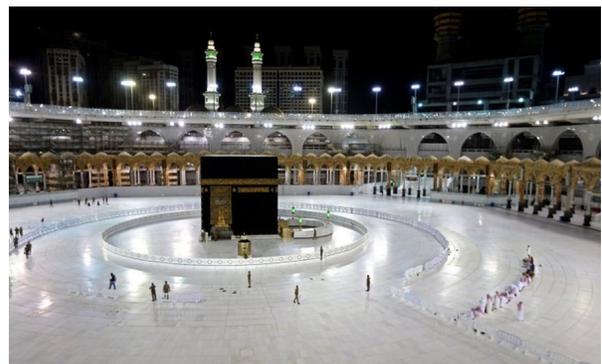
Buscar el rostro de Dios para derrotar a la COVID-19. El islam frente a la pandemia

En el mundo islámico, las percepciones y las respuestas frente a la pandemia han sido diversas, pues este culto no es homogéneo y existen diversas corrientes. Sin embargo, en todos los países con presencia musulmana, importantes celebraciones fueron modificadas o incluso canceladas. Un ejemplo es la realización del Ramadán, que es el mes sagrado de los musulmanes, el cual se celebró sin poder congregarse a miles de fieles en la Gran Mezquita de La Meca, entre abril y mayo de nuestro calendario. De hecho, desde el 27 de febrero se suspendió la peregrinación a este lugar sagrado, que es visitado por al menos 18 millones de musulmanes cada año (www.bbc.com).

Los grupos de oración que se organizan al romper los ayunos rituales, se han tenido que realizar en el confinamiento domiciliario o de manera virtual. También se cancelaron las reuniones que todos los viernes realizan los varones musulmanes, a pesar de ser consideradas como una obli-

gación religiosa. En Indonesia, el país musulmán más poblado del mundo, el gobierno prohibió los viajes durante el Ramadán. En Níger, se realizaron protestas contra las restricciones por el coronavirus, sobre todo por la prohibición de oraciones colectivas. En Egipto se estableció un toque de queda nocturno como medida contra la propagación de la enfermedad. Este tipo de medidas fueron percibidas por muchos fieles como ofensas contra Dios, sobre todo la prohibición del acceso a La Meca durante el mes sagrado. En muchos países también se realizaron protestas contra el cierre de las Mezquitas.

Las declaraciones públicas que lanzaron algunos líderes religiosos han sido polémicas. Por ejemplo, aquella en la que se afirmó que virus no afecta a los musulmanes que rezan, pues solo ataca a los ateos y a los impuros; o que la pandemia fue enviada por Alá para castigar a los opresores de los musulmanes en China y en occidente, pero también a aquellos que no acatan las reglas divinas. También se llegó a señalar que, si la humanidad entera siguiera los preceptos del islam, no habría enfermedad en el mundo. Esto debido a que, de suyo, esta doctrina prohíbe comer animales que perjudican a nuestra salud, limita el contacto físico y protege a las mujeres mediante el velo. El líder religioso sirio Abd Al-Razzaq Al-Mahdi animó públicamente a sus fieles a celebrar la expansión del virus en China como castigo a los ateos, budistas y todos aquellos responsables del maltrato feroz hacia los musulmanes en el país comunista (www.elconfidencial.com). En el mundo islámico, este tipo de discurs-



La Meca en tiempos de pandemia (Fuente AFP)

sos, consideradas por algunos como extremos, llegaron a señalar que la epidemia era una señal de la ira de Alá, un castigo divino por acciones malignas como la música, la desnudez, el desenfreno, la fornicación, la tibieza o la libertad. Otras versiones señalaron que el coronavirus es una prueba de fe.

En algunos países, las posturas de los líderes religiosos musulmanes fueron distintas. Es el caso de Nigeria, donde se convocó a una jornada de ayuno y oración en conjunto con los cristianos para “buscar el rostro de Dios y lograr la derrota total de la COVID-19” en ese país y en todo el mundo (www.mundoislam.com).

Amor, respeto y paciencia. El budismo frente a la pandemia

El budismo, que no es una religión propiamente ni implica la creencia en un dios, sino que puede entenderse como una doctrina filosófica que plantea comprometerse en el camino de Buda, ha tenido una fuerte influencia mundial en la interpretación de la pandemia. Esto desde su concepción de la vida, el respeto a la naturaleza, el bien y el mal, el amor, la paciencia, la tolerancia y el respeto.

El propio Dalai Lama señaló públicamente que frente al coronavirus hay que ser compasivos, ya que rezar no es suficiente: “El brote de este terrible coronavirus ha demostrado que lo que le sucede a una persona pronto puede afectar a cualquier otro ser. Pero también nos recuerda que un acto compasivo o constructivo, ya sea trabajando en hospitales o simplemente observando el distanciamiento social, tiene, igualmente, el potencial de ayudar a muchos” (www.excelsior.com). Nishanathe Dahanayake, un filósofo budista, señaló lo siguiente: “La repentina invasión de la pandemia en nuestra sociedad, causando muerte y miseria, nos recuerda esa impermanencia. Nos muestra la naturaleza inevitable de nuestra propia muerte y el sufrimiento asociado, lo que nos lleva a hacer un examen de conciencia” (www.tekcrispy.com).

Frente a una adversidad tan imponente como la pandemia, la concepción budista señala que no fue Dios quien envió un virus tan agresivo para castigar a la humanidad. Se argumenta que fue el ser humano el que la generó a través de la violación constante de las leyes universales. El virus no es visto como algo intrínsecamente bueno o malo, sino como algo necesario, en todo caso, diferente, pues nos lleva a la impronta de cultivar la tranquilidad, el respeto por el otro, por la naturaleza, además de la compasión y el amor. El coronavirus es visto como un gran desafío para la humanidad, pues la coloca frente a la necesidad de repensarse y replantear su forma de relacionarse con el mundo.

La organización “Soka Gakkai Internacional Budismo en Acción por la Paz”, que cerró temporalmente sus centros de oración y meditación en todo el mundo, señaló en su página oficial: “Se trata de un inusitado momento de la historia en que la ansiedad, la incertidumbre y el aislamiento exacerbaban la división, pero también reafirman el sentido de comunidad. Es realmente alentador ver muestras de resiliencia, amor compasivo y solidaridad a pesar de la difícil situación” (www.sgi.org).

El acercamiento al budismo durante esta pandemia ha crecido exponencialmente en todo el mundo, pues ha sido visto como una alternativa para buscar tranquilidad y consuelo frente a la ansiedad que ha provocado esta emergencia sanitaria. Han proliferado las sesiones de meditación *on line* dirigidas por monjes budistas de todos los



Orina de vaca embotellada en la India para combatir el coronavirus (Fuente Bloomberg)



Ritual en la India en honor a Corona Mai Diosa del Coronavirus (Fuente EPS)

continentes. En países como Sri Lanka, monjes de cerca de 6,000 templos han salido a cantar para buscar el alivio espiritual necesario para combatir la pandemia. Además, también el budismo se ha subido a la oleada de la virtualidad. Ahora se puede presenciar el "Baño de Buda" mediante un sitio interactivo que permite participar en este ritual: <http://buddhasbirthday.fgs.org.tw>.

"Corona Mai", la Diosa del Coronavirus. El hinduismo frente a la pandemia

En India, la diversidad de las expresiones culturales y religiosas ha correspondido con una gran cantidad de percepciones, respuestas y discursos frente a la pandemia. Por ejemplo, algunos líderes religiosos de ese país afirmaron a inicios de año que beber orina de vaca puede curar a una persona de COVID-19. También ayuda a fortalecer la inmunidad frente a esta u otras enfermedades que pueden ser incluso más letales. Swami Chakrapani, quien es líder de un partido de la derecha hinduista conocido como la Gran Asamblea Hindú de la India, señaló: "Este coronavirus que se propaga por todo el mundo, debe llamarnos a detener el consumo de carne, a detener la matanza de animales y consumir orina de vaca para matar las infecciones. Tenemos coronavirus porque comemos carne y como venganza nació esta enfermedad" (www.compostela24horas.com).

De hecho, en el pasado mes de marzo, activistas de "All India Hindu Mahasabha" realizaron una "fiesta de orina de vaca" en la capital de ese país para protegerse del nuevo coronavirus, además de que escenificaron rituales de fuego en una fiesta. Durante el ritual bebieron "gaumutra" (orina de vaca) en tazas de barro como estrategia para luchar contra la COVID-19.

Además de estas expresiones que desde la tradición religiosa buscan enfrentar la pandemia, religiosidades emergentes empiezan a manifestarse. En Bhagalpur, al norte de la India, ha surgido un culto nuevo a "Corona Mai", la Diosa del Coronavirus, quien se apareció en sueños a una mujer, a quien le dijo que tenía que ser adorada para poder irse y dejar de afectar a la humanidad. Ahora, grupos de mujeres se reúnen para realizar rituales a esta nueva deidad, para pedirle que calme su ira y se vaya. Este culto está creciendo y se ha extendido a las provincias de Jharkhand y Uttar Pradesh. Un teólogo hindú, Prasanta Raj Pandit, dijo al respecto: "el surgimiento de nuevas deidades es un fenómeno habitual en el hinduismo, una religión en la que todo es una manifestación divina y, por tanto, susceptible de ser invocado y adorado en diferentes formas como una deidad para buscar protección" (www.elconfidencial.com).

Son estas líneas apenas unas pinceladas que nos permiten asomarnos al impacto que la pandemia está teniendo en el campo religioso. Sin duda alguna, muchas prácticas convencionales previas a esta crisis volverán a realizarse como antes, pero muchas otras habrán llegado para quedarse y seguramente se irán institucionalizando en los diferentes cultos con el paso del tiempo. Lo que no podemos obviar es que aun en el mundo moderno, secular y tecnológico del siglo XXI, la religión sigue siendo un horizonte que no solo ayuda a las sociedades a explicarse un fenómeno como la pandemia, pues también es un refugio de tranquilidad y consuelo para enfrentar adversidades tan avasallantes como la COVID-19.

Para leer más:

Claudio Flores, Fabián, "Espacios y prácticas religiosas en tiempos de Covid-19. Reflexiones desde la geografía de las religiones", (23/junio/2020), consultado en *DIVERSA. Red de Estudios de la Diversidad Religiosa en Argentina*, (www.diversidadreligiosa.com.ar/blog/).

Editor de este número:
Luis Miguel Morayta Mendoza

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial
Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Paola Ascencio Zepeda
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito foto portada:
- Casa de Morelos.
SINAFO. Núm. de inv. 180558.
- Ceremonia busdista
(Fuente budismosecular.org)

Centro INAH Morelos
Matamoros 14, Acapantzingo,
Cuernavaca, Morelos.



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

